
El desarrollo del humanismo como valor ético en los profesores en formación

The development of the humanism as ethical value in the professor's formation

M.Sc. Lázara Ramos Calzadilla

<lázara@ucpejv.rimed.cu>

Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”, La Habana, Cuba

RESUMEN

El objetivo del artículo es proponer un sistema de acciones que contribuya al desarrollo del valor ético humanismo en los profesores en formación de la carrera Economía de la Facultad de Ciencias Técnicas de la Universidad de Ciencias Pedagógica “Enrique José Varona”, La Habana, Cuba. Se ofrece la fundamentación psicológica, pedagógica y metodológica de la propuesta, los rasgos que contribuye a formar, objetivos, acciones, actividades, metodologías y sugerencias como vías para su mejoramiento.

Palabras clave: valor ético, humanismo, formación de profesores

ABSTRACT

The article's objective is to propose a actions system to contribute to the ethical value humanism development in the professors formation of the race Economic of Pedagogical Science University Enrique José Varona, Facultad, Havana, Cuba. The psychological, pedagogic foundation is offered and metodológica of the proposal, the features that contributes to forming, objectives, stock, activities, methodologies and suggestions as manners for his improvement.

Keywords: ethic value, humanism, professor's formation

INTRODUCCIÓN

El mundo de hoy está inmerso en una profunda crisis económica, política, ambiental, financiera y social por lo que se retoma un nuevo redimensionamiento de los valores humanos. La sociedad cubana se ha enfrentado a un duro proceso de transformación interna a consecuencia de los cambios ocurridos en la esfera internacional, teniendo que poner en práctica un conjunto de medidas que responden a una necesidad objetiva del momento histórico y se constituyen en resultante de la crisis económica mundial existente, favorecen el

sostenimiento de la economía del país, pero traen a su vez aparejado que se condicionen desigualdades, se generen procesos de diferenciación social en coexistencia con las tendencias a la igualdad y homogeneización provenientes de las bases sociales económicas de la sociedad y la política aplicada.

Los cambios brusco del contexto socio-político del mundo contemporáneo citados con anterioridad y que han influido en la situación social y económica del país, ha conmovido marcos referenciales cuyo impacto en los valores es considerable, en tanto se requieren nuevas formas y métodos, nuevos diseños e integraciones, que en el campo de la educación de la personalidad propicien un desarrollo moral que actúe regulando el comportamiento ético del profesional revolucionario, culto e integral al que se aspira como elemento transformador de la sociedad cubana actual, por lo que el Ministerio de Educación ha tomado la decisión de proponer este tema como el primer objetivo priorizado del sector en la nación.

En Cuba, el Ministerio de Educación Superior (MES) y el Ministerio de Educación (MINED) trabajan arduamente con los valores que enaltecen la profesión del magisterio; idear la forma de ejercerlos y fortalecerlos en cada una de las instituciones específicas, es un reto y una misión social de cada escuela, por el logro de una ética en los claustros que se corresponda con nuestra identidad pedagógica.

El análisis de los valores orienta la dirección correcta para la educación de valores, no obstante; es imposible ver en la aplicación diaria y consciente la ejemplaridad que deben tener todos los educadores en su actuación. Así, alcanzamos encontrar disímiles conductas que manifiestan patrones positivos, otras, negativos que deben eliminarse.

La misión social de la carrera Economía de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona” (UCPEJV), La Habana, Cuba, es la formación del futuro profesor de la Educación Técnica y Profesional (profesor en formación) en las especialidades Contabilidad, Gestión del Capital Humano, Servicios y servicios sociales, los cuales una vez graduados tienen el encargo social de formar a las nuevas generaciones de técnicos la cual debe ser productora, flexible, independiente y creadora, a manera de contribuir al desarrollo político, ideológico y profesional del educando, logrando un papel protagónico en todas las actividades, para que lleguen a ser personas capaces de marchar al ritmo de nuestros tiempos y prestar atención al desarrollo de valores, actitudes y aptitudes, en especial las referentes al trabajo y a la laboriosidad con independencia, responsabilidad, flexibilidad y carácter autocrítico con un alto compromiso social.

Para dar respuesta a lo anterior cuenta con un claustro de profesionales portadores, no solo de la instrucción, sino también de la educación, la ética y la formación de valores, ya que el fin de nuestra educación siempre ha sido la formación del hombre en su más amplio y elevado concepto, un hombre integral que piense, sienta, valore, haga, actúe, y sobre todo ame.

Los institutos politécnicos donde los profesores en formación realizan su actividad práctica pedagógica al no estar ajenos a los problemas globales que afectan tanto a la sociedad, como a la renuncia de los valores humanos que enaltecen al hombre; pueden ser proclives a la pérdida de valores éticos, ejemplo: la actitud ante el trabajo, los educandos y la sociedad.

Al asumir que el maestro tiene bien formados todos los valores pedagógicos, necesarios para cumplir su misión social, el trabajo por la educación en valores está dirigido tanto a los estudiantes como a los profesores. Pero en la praxis se puede contemplar que no siempre hay relación entre lo que se dice, se hace y se logra.

El trabajo con los valores que desarrollan la ética pedagógica no debe ser mecánico, irreflexivo y general, sino planificado, teniendo siempre en cuenta el desarrollo histórico social del momento y de la pedagogía cubana. Para ello el profesor debe ser un estudioso incansable, prepararse continuamente, amar su profesión y autoevaluarse constantemente en función del desarrollo social, de la ciencia y las necesidades del país, lo que se traduce en educación de su personalidad en función de los retos de la profesión.

Se debe reflexionar siempre en lo que la sociedad demanda del profesional docente de la educación técnica y profesional: que todos los profesores que estén, respondan a las exigencias de la ETP en el contexto actual, al formar y transmitir a nuestros jóvenes la moral y los principios que nutren nuestra docencia desde una ética con raíces martianas y marxistas-leninistas para formar obreros con una idónea preparación técnica-cultural y política-ideológica.

A manera de decir de nuestro José Martí¹, debemos estar a la altura de los problemas que involucran situaciones de la vida, necesitamos adquirir ciertas comprensiones, habilidades, destrezas, actividades, apreciaciones y hábitos de conducta que son las verdaderas metas de la educación y de pedagogos revolucionarios que sean portadores de valores inculcados en el transcurso de la vida.

La formación de valores debe continuar siendo el centro de la preocupación educativa del país, pues no han cesado las circunstancias que la crearon sino que sólo han variado de forma y ha sido también, un arma constante histórica de la educación cubana.

Las indagaciones empíricas y la práctica cotidiana demuestran que hay conocimiento de los valores universales, reconocimiento de la importancia de llevar el trabajo de estos valores al plano profesional; también que hay limitación de un accionar por parte del colectivo pedagógico en aras de lograr un desempeño profesional, que esté en correspondencia con las exigencias de la Educación en su sentido más amplio.

En atención a lo anterior, que por demás constituye un intento por abordar científicamente la situación descrita, el contexto en que se enmarca este trabajo y la importancia creciente que se le concede al componente axiológico en el desempeño del docente, se traza como objetivo: proponer un sistema de acciones que contribuya al desarrollo del valor ético humanismo en los profesores en formación de la carrera Economía de la Facultad de Ciencias Técnicas de la UCPEJV.

DESARROLLO

En Cuba la ética vista como humanismo, en particular la pedagógica, cuenta con una plataforma teórica elaborada sobre la base de los fundamentos de una escuela de ética, sustentada en los aportes del pensamiento ético cubano desde el siglo XIX hasta nuestros días, con un fundamento axiológico de carácter histórico que aportan los valores fundacionales de la nación cubana, fraguados al calor de los procesos revolucionarios de formación de la identidad nacional, logrando mencionar valores como: patriotismo, soberanía nacional, justicia social y unidad nacional. Así se han ido fraguando los ideales morales que se ajustan a nuestra profesión como cubanos.

El pensamiento de Félix Varela² proporciona la medida exacta de sus ideales como maestro, donde desarrolló una labor intelectual docente renovadora en la formación integral del hombre sobre la base de los valores, colocando la actividad formativa de los valores y de los ideales revolucionarios como base de la conciencia social de libertad.

Así se le llamó a José de la Luz y Caballero por su ejemplo de moral y principios, en su labor renovadora como maestro, a la que hizo muchos aportes para su formación integral y al proceso pedagógico y sobre este dijo: "(...) El alma de este sistema es el maestro".

Esta idea es de mucha trascendencia para nuestros tiempos, ya que no es cualquier maestro, sólo aquel que dé buen ejemplo, inculque buenos principios, sea capaz de ocupar su papel histórico para continuar la causa fundamental de cualquier sistema revolucionario, educar en la moral, el sentido del deber y la justicia social, con el objetivo de una formación integral y armónica de la personalidad.

Nuestro apóstol José Martí es considerado humanista por excelencia. Su ideario constituye la cumbre del pensamiento ético en Cuba, y la más elevada expresión de la ética de liberación nacional en nuestra patria. A decir de Martí "la vida debe ser diaria, movable, útil y el primer deber de un hombre de estos días es ser un hombre de su tiempo"³.

En el pensamiento ético martiano, el humanismo se destaca como el umbral de la moral que se protege, adopta y defiende, siendo la base del amor por la pedagogía. El humanismo promovido por Martí es el que lleva a la lucha con el anhelo de crear un mundo de justicia y de equidad. La trascendencia de la moral martiana consiste en que el maestro fue un vivo ejemplo de derivación entre el pensamiento y la acción en el ámbito de la moralidad.

En la segunda década del pasado siglo sucedió un despertar de la conciencia y los valores representados entre otros por Rubén Martínez Villena, Julio Antonio Mella, Alfredo López, Juan Marinello, Raúl Roa, Antonio Guiteras, Fernando Ortiz, donde hay un rescate de los valores como deber moral ante la patria y la dignidad nacional, un reencuentro con los valores ético-humanista aportado en el siglo XIX cubano, pero mirando al porvenir en busca de un ideal cubano, latinoamericano. Sus preocupaciones los llevaron a respuestas sobre nuestro proceso de identidad nacional, los valores culturales, éticos-humanistas y se retoma el pensamiento martiano

El Moncada mostró el camino para recuperar nuestra conciencia revolucionaria, y los valores morales de nuestra identidad. Tras el triunfo de la Revolución se da respuesta a este programa con raíces martianas.

"Ser cultos es el único modo de ser libres" es un pensamiento que ilustra las verdaderas intenciones morales, como única manera de cambiar las normas morales, las costumbres y los valores para forjar una conciencia con la que defenderíamos esta Revolución, lo cual se hizo y se ha hecho a través de las tres revoluciones educacionales: la campaña de alfabetización, programa educacional planteado por la Revolución, que dio inicio a la creación de aulas y escuelas en todo el país, habilitándose como maestros todos los que podían y querían, siendo el comienzo de la superación educacional del país; la formación del destacamento Manuel Ascunce Domenech con el fin de ampliar la política educacional del país, poniendo en práctica la preparación y superación de todos los que continuarían estudiando, pretendiendo lograr un personal adecuado para el desarrollo de la educación, así dotar al país de un ciudadano listo para enfrentar los embates del desarrollo social; la tercera Revolución Educativa obedece a un sueño de convertir a los maestros en evangelios vivos, la revolución por la cultura general integral con el propósito de continuar el desarrollo de la ética pedagógica con la formación de

maestros emergentes, profesores generales integrales, teniendo en cuenta otras transformaciones materiales objetivas y necesarias que aseguran el desarrollo de la educación.

Son también valiosos los aportes al pensamiento ético moral cubano enriquecidos también con la proyección del pensamiento de Ernesto Che Guevara⁴ y la formación del hombre nuevo. Su legado ético está plasmado en su obra “El socialismo y el hombre en Cuba”, donde esclarece cómo transformar la conciencia individual y social en la formación de un hombre nuevo, con valores éticos. El Che no concibe un socialismo donde el hombre no sea el centro de las transformaciones.

Su pensamiento recoge el valor humano, revolucionario y social que tiene la profesión del maestro, reflejado en su propia personalidad, al decir: “siempre he pensado que la educación es una de las más nobles y humanas tareas a las que alguien puede dedicar su vida, sin ella no hay ciencia, ni arte, ni letras, no habría hoy producción, economía, salud, bienestar, calidad de vida, autoestima, ni reconocimiento social posible”.

La defensa de la identidad cultural de los pueblos, sus tradiciones ideológico-políticas, revolucionarias y su articulación en la obra de los clásicos y sus continuadores más insignes en el ámbito universal y nacional deviene tarea insoslayable en la que la ética ha de desempeñar un papel esencial.

Es incuestionable, a criterio de la autora, que la Revolución ha puesto siempre el ideario educativo como principio fundamental para la formación del hombre que ha de enfrentar la sociedad.

Constituyen referentes importantes tenidos, en materia de valores, los criterios de algunos investigadores que han tratado el tema desde una posición dialéctica, y humanista, como son Zaira Rodríguez (1986), Bárbara Martínez González (1999), José Fabelo Corzo (2003), Nancy Chacón Arteaga (2005) y Esther Báxter Pérez (2006).

Zaira Rodríguez⁵ plantea que el hombre en su propia práctica histórico social va a ir conformando su conciencia cotidiana, va valorando de acuerdo a sus intereses, a su concepción del mundo, la realidad que lo rodea y en la cual está inmerso, interpretándola y estableciendo su forma de actuación por lo cual los individuos valoran de forma desigual, lo que para unos son valores para otros no lo son.

José Fabelo⁶ desde una posición dialéctico materialista y consciente de que todavía queda mucho por investigar sobre el tema expone que el estudio de los valores es complejo y de difícil comprensión por lo que al interpretarlos y analizarlos podemos alejarnos de la realidad.

Señala que los valores son el resultado de la relación dialéctica del sujeto con el objeto. Lo anterior advierte su carácter dinámico, y que debemos verlos en su momento histórico, teniendo en cuenta las condiciones históricas concretas del país.

Las investigaciones de la Dra. Bárbara Martínez⁷ sobre la formación de valores en el proceso de enseñanza aprendizaje para los profesores, han servido de partida para enriquecer la propuesta como continuidad en el tratamiento de los valores, en el plano profesional. Para esta autora es una necesidad objetiva que el individuo se eduque en valores, teniendo en cuenta el medio en que se desenvuelve profesionalmente, para regular su modo de actuación o desempeño.

Los trabajos de la Dra. Nancy Chacón⁸ sobre la formación de valores éticos, las dimensiones de profesionalidad pedagógica, las acciones para el trabajo de la ética en la visión del educador y su componente humanista en la formación de profesores, ha representado un útil e importante referente, partiendo del objetivo trazado, el seguimiento del desarrollo y fortalecimiento de los valores que se correspondan con la ética pedagógica, el tipo de enseñanza, las características del personal a quien va dirigido (profesores en formación) y del centro donde realiza su actividad laboral docente pre profesional (IP).

Teniendo en cuenta la importancia de los valores que debe transmitir el profesor en el proceso de enseñanza consideramos que todos los autores citados han tributado en la formación integral desde diferentes puntos y momentos del proceso pedagógico.

Cuando se habla de valores de alguna manera se está haciendo referencia a la relación, ser humano con los demás, con él mismo, con las cosas, los valores se manifiestan cuando no se es indiferente ante la evaluación de un objeto o un hecho, en el caso de los valores ético-morales debemos tener en cuenta que sólo son expresados por el ser humano, como potencialidades para la acción, a través de elementos del psiquismo; por lo que en el desarrollo de los valores, la moral y la ética hay que tener en cuenta algunas categorías psicológicas como son: necesidad, voluntad, jerarquía de motivos, sentido de vida y autovaloración.

No se pretende la asimilación de normas formales, patrones de valores y conductas, pues solo sería un formalismo moral, donde la conducta del individuo se asimila sólo como habilidades y se quedarían ahí, sin convertirse en necesidades. Es necesario lograr un trabajo consciente del maestro ahí donde nadie lo ve, lo revisa, lo chequea; su ética no debe tener doble moral, debe ser el resultado de una formación de necesidades y cualidades desarrolladas y formadas en su personalidad.

La ética como principio portado por el profesor marca el grado de desarrollo de su conciencia frente a su responsabilidad con la sociedad, por lo que la superación ética-moral del profesor representa un desarrollo en la conciencia y la personalidad, siendo una garantía del crecimiento espiritual y humanista de las nuevas generaciones, así como un compromiso social, donde existe una correspondencia entre los motivos e intereses sociales, adquiriendo la moral una dimensión de fundamento humano espiritual.

En la actividad y la comunicación pedagógica desarrollamos y enriquecemos los valores que tributan a la formación ética de nuestra profesión, a la formación martiana y marxista, a la preparación política, al compromiso y la ejemplaridad, al desarrollo de las relaciones humanas y a la destreza para laborar en las escuelas; pues como dijera Martí: “La manera de decir realza el valor de lo que se dice: -tanto, que algunas veces supe a esto”⁹.

El desarrollo del individuo es un proceso regido por leyes socio-históricas, en los cuales desempeña un papel esencial su actividad, donde forma sus valores y su moral, de manera que va formando su código de moral, el que pondrá en práctica en sus relaciones sociales y enriquecerá con las normas de su profesión constituyéndose así la ética en su desempeño profesional.

Por eso se considera necesario el conocimiento de principios y normas que caracterizan la ética pedagógica, que en la práctica consciente permiten un satisfactorio desempeño profesional, los que deben constantemente enriquecerse, elevarse, enaltecerse, para lograr una profesionalidad pedagógica que al decir de Nancy Chacón (2006): “Es la síntesis de valores y cualidades morales que caracterizan la esencia humanista de la labor del maestro o profesor y el dominio de la ciencia que enseña, de los métodos y habilidades profesionales que garantizan el desempeño de su función avalados por la experiencia práctica acumulada, los resultados y logros obtenidos en su vida profesional”⁸.

Se asume la definición de sistema de acciones revelada por Deler Ferrera¹⁰, que concibe el sistema de acciones como: “un conjunto de actividades interrelacionadas que se planifican, organizan, ejecutan y controlan para alcanzar un objetivo determinado y que se desarrollan teniendo en cuenta la concepción teórico-metodológico y práctica de un proceso educativo”.

En la propuesta del sistema de acciones se guarda una relación dialéctica entre la instrucción, educación y la teoría del conocimiento, necesarias para la formación del profesor relacionando aspectos sociológicos, psicológicos y pedagógicos importantes en la dirección de proceso.

La ejecución del sistema de acciones puede realizarse mediante múltiples vías y técnicas que no son excluyentes entre sí; las acciones pueden desarrollarse de forma individual o colectiva;

concebidas de forma que resulten amenas e interés para todos los profesores en formación, partiendo siempre de sus necesidades.

El logro del sistema de acciones dependerá de la planificación y organización que realice el profesor facilitador, en la búsqueda de soluciones entre los saberes del profesor en formación, expresado en un nuevo conocimiento, en un clima de disciplina, ayuda mutua y participación.

Se determina que el sistema de acciones tenga como base para su desarrollo dos aspectos distintivos, el amor y la identidad, que teniendo en cuenta la historia y desarrollo de la pedagogía se la han denominado, amor e identidad pedagógica; porque se considera que constituyen el centro o núcleo base de la actividad pedagógica, asumiendo reflexiones de José Martí.

Con el amor, se busca el bien y se apetece, se logra el afecto grande que se debe tener por la pedagogía, el esmero y el deleite con que se debe trabajar y hacer grande la obra que otros empezaron y que debemos continuar.

Se considera amor pedagógico a la cualidad moral del maestro, preocupación por su crecimiento y perfeccionamiento profesional, moral y espiritual; desarrollar y fortalecer este como valor, permitirá que los objetivos de la pedagogía se conviertan en una necesidad vital de cada maestro.

Se debe reconocer también que la identidad pedagógica se desarrollará siempre que seamos seguidores de las ideas y valores éticos de los fundadores de la pedagogía cubana, teniendo en cuenta las diferencias y contradicciones del momento y que deben ser una meta para la superación constante en el proceso pedagógico profesional, con una visión desarrolladora, para alcanzar estadios superiores que se correspondan con el momento histórico de la educación cubana.

Para la determinación de los rasgos que contribuye a formar cada valor, se tuvo en cuenta los indicadores dados en el libro de Ética de la Dra. Nancy Chacón y el Octavo Seminario Nacional para Educadores.

Amor pedagógico: Cualidad moral del profesor, sentimiento de orgullo y pertenencia en la profesión pedagógica, la forma de actuar diaria, como enfrenta los problemas, como trata a los alumnos y compañeros dentro y fuera el centro.

Rasgos que contribuye a formar:

- 1.- Amor a la labor educativa.
- 2.- Sentimiento de pertenencia a la profesión y sector al que pertenece.

3.- Amor al ser humano.

4.- Ser seguidores de la identidad pedagógica.

5.- Conciencia de la importante labor que realiza y poner todo su talento en función del desarrollo de la educación el país.

Acciones:

1.- Movimiento en la escuela dirigido a rescatar el amor y el respeto hacia la profesión.

2.- Talleres que promuevan la reflexión sobre la forma de actuar del profesor.

3.- Conversatorio con los estudiantes sobre: ¿Quiénes fueron los profesores de enseñanza primaria, secundaria y preuniversitaria o técnica que dejaron huellas positivas de su profesión en mí? ¿A quién quisieran parecerse como maestro?, ¿Cómo quiero que sea mi maestro? ¿Cómo quisiera que mis alumnos me vieras y recordaran?

Actividades:

1.- Campaña y/o festival de la clase para promover el amor por la pedagogía.

2.- Talleres sobre “El trato”, “Moral profesional”, “Amor por el trabajo pedagógico”, “¿Por qué soy profesor?”.

3.- Encuentro con estudiantes de las especialidades Contabilidad, Gestión del Capital Humano, Servicios y servicios sociales y en especial aquellos que tengan inclinación pedagógica.

Objetivos:

1.- Promover el respeto y amor a la profesión a través de actividades que provoquen en los demás la participación activa la autorreflexión del trabajo realizado como profesor o futuro profesor-instructor.

2.- Realizar talleres, en función de rescatar el humanismo pedagógico y donde los profesores puedan expresar y/o escuchar sus experiencias y autoevaluar sus motivos y objetivos de vida profesional.

3.- Realizar conversatorios donde los profesores y estudiantes puedan valorar el trabajo de sus maestros y los que tengan inclinaciones pedagógicas puedan expresar como deben y quieren ser como futuros instructores en sus oficios.

Metodología:

- 1.- El festival se trabajará dos veces en el curso escolar, en el mes de diciembre y en abril, será preparado siempre por un jefe de año diferente generando iniciativas que se tendrán en cuenta cuando se evalúe el trabajo realizado y aplicando las acciones o actividades recomendadas.
- 2.- Se debe involucrar y comprometer a las organizaciones estudiantiles y políticas de la UCP y el IP (FEU, FEEM, UJC, PCC) y los estudiantes con inclinaciones pedagógicas hasta lograr una participación total de los profesores.
- 3.- Se escogerán pedagogos prestigiosos de la UCP y el IP donde los estudiantes realizan la práctica pedagógica. Las actividades estarán dirigidas a divulgar, fomentar y desarrollar el conocimiento y el respeto hacia estos representantes de la identidad pedagógica como apoyo al valor humanismo.
- 4.- Se pueden realizar talleres, conferencia concursos (pintura, lectura, escritura de poemas, cuentos, historias etc.), ferias del libro en la UCP donde el profesor en formación juegue un papel protagónico.

Sugerencias:

- 1.- Las ferias del libro se pueden coordinar con la librería municipal.
- 2.- La preparación de conferencias y talleres con el Museo de Alfabetización de la UCP, Municipal, miembros del Comité científico, profesores con categorías científicas o académicas del centro que tengan experiencias, con vista a la conformación y selección del grupo de rescate por el humanismo pedagógico.
- 3.- Tener en cuenta la divulgación de las actividades y las propuestas de otras personas.

Humanismo pedagógico: Es el amor hacia los demás seres humanos y la preocupación por el desarrollo pleno de todos los que reciben su actividad.

Rasgos que contribuye a formar:

- 1.- El interés por el conocimiento y dominio de las características de sus alumnos.
- 2.- Fomentar la creatividad en la creación de una atmósfera favorable durante el proceso docente educativo.
- 3.- Crear un ambiente acogedor en clases, de respeto, amistad, igualdad.
- 4.- Buena comunicación y respeto hacia las demás personas en todas las actividades.

Acciones:

- 1.- Determinación de las características del grupo en el caso del guía y a nivel de departamento.
- 2.- Promover actividades por el mejoramiento de los locales, con una emulación que propicie el sentido de pertenencia.
- 3.- Atención a estudiantes de la reserva especial pedagógica, alumnos ayudantes de la carrera en la UCP y con inclinaciones pedagógicas del IP fomentando el interés por la creatividad, respeto, amistad y buena comunicación.

Actividades:

- 1.- Diagnóstico inicial de los estudiantes que atienden esos profesores.
- 2.- Trabajo voluntario en función del arreglo y ambientación de las aulas y locales.
- 3.- Talleres, conversatorios y conferencias “Moral y comunicación”, “Motivación y objetivo de vida”, “Humanismo Pedagógico” y otros temas afines.

Objetivos:

- 1.- Tener dominio de las características de los estudiantes para un mejor trato y correcta comunicación.
- 2.- Desarrollar un ambiente acogedor en la escuela y desarrollar una relación más profunda profesor-alumno-, alumno-profesor, profesor-alumno-padres.
- 3.- Cultivar en los estudiantes de la reserva especial pedagógica, alumnos ayudantes de la carrera en la UCP y con inclinaciones pedagógicas del IP el valor humanismo pedagógico, fundamento de cualidades de perseverancia y amor que debe tener el profesor en la labor que realiza, en función de la sociedad.

Metodología:

- 1.- Que el diagnóstico que se realice no sea solo para evaluar el dominio cognitivo sino también el dominio afectivo del estudiante, y que los resultados sean transmitidos en colectivos de año, de carrera, claustros o reuniones metodológica para una mejor proyección de trabajo.
- 2.- La organización de esta actividad siempre debe tener un contenido objetivo sino pierde su finalidad, se tienen que evitar el autoritarismo o las formas descompuestas en la exigencia del trabajo, e incentivar el protagonismo estudiantil, coadyuvando así a una buena comunicación.

3.- Para la realización de las actividades propuestas en el punto tres se sugiere la preparación de un profesor de experiencia y prestigio del grupo de rescate por el humanismo de la Facultad de Humanidades u otras propuestas.

Sugerencias:

Que se elabore a nivel de departamento el diagnóstico para la información del dominio afectivo, siempre respetando la creatividad del profesor pero donde se lleguen a acuerdos que permitan una línea de trabajo sincronizada entre los profesores que atienden un mismo grupo.

Que los trabajos voluntarios no se conviertan en metas sin una realidad objetiva, pues pierden su significado, que sean bien planificados y orientados a lograr un resultado tanto en ambientación de la escuela en general y en fomentar valores en estudiantes y profesores.

Se recomiendan para la auto preparación de la actividad 3, materiales de la Dra. Nancy Chacón, y otros prestigiosos estudiosos del tema, el Dr. Armando Hart, Reflexiones de Fidel Castro, intervenciones de los Ministros del MES y el MINED, entre otros. Es importante la participación activa de los profesores en todas las actividades propuestas y fundamentalmente en las que se realizarán con los estudiantes que tienen inclinación pedagógica, ya que aquí van a ir formando sus valores pedagógico profesionales. La propuesta de acciones permite renovar el trabajo en las condiciones actuales teniendo en cuenta que, la moral constituye hoy en día un instrumento para la transformación del mal en bien, para el trabajo por el perfeccionamiento humano; siempre y cuando los valores éticos transformados en necesidades y convicciones sean la aspiración y el empeño de cada educador.

CONCLUSIONES

La sistematización de las concepciones de los valores desde su surgimiento permitió analizar, comprender su desarrollo histórico, así como sus aportes, convirtiéndose en elementos teóricos básicos del sistema de acciones propuesto.

Este estudio proporcionó la fundamentación psicológica, pedagógica y metodológica del trabajo, orientando las acciones y tareas que se deben proyectar para lograr una educación en valores; que permita un correcto desempeño de los profesores en formación en sus modos de actuación en el proceso docente educativo, a modo de fortalecer y fundamentar la ética y el humanismo pedagógico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1 Pérez Martí J. Diccionario del pensamiento martiano. Carta a Rafael Sierra New York 8-10-1890 Epistolario T-2.
- 2 Varela F. Literatura cubana: El autor y su obra. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 1983.
- 3 Centro de estudios martianos. Ideario pedagógico. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 1990. Artículo
- 4 Che Guevara E. El socialismo y el Hombre en Cuba. La Habana: Editorial política; 1998.
- 5 Rodríguez Ugido Z. La ciencia y valor. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 1986.
- 6 Fabelo Corzo J. Los valores y los desafíos. La Habana. Editorial José Martí. Colección insumisos Latinoamericanos 2004. [en línea]. Disponible en Internet, Libros en Red, URL: www.librosenred.com.
- 7 Martínez González B. El proceso educativo integral, fuente inagotable, para la formación de valores-Experiencia educativa en la carrera de construcción del ISPETP (Tesis de maestría). La Habana: ISPETP; 1999.
- 8 Chacón Arteaga N. Dimensión ética de la educación cubana. Capítulo 3: Ética, Valores y Profesionalidad. La Habana; 2006. [CD-R]
- 9 Centro de estudios martianos .José Martí Aforismos. La Habana; 2006.
- 10 Deler Ferrera G. Seminario taller. Resultados didácticos; 2007

BIBLIOGRAFÍA

- Abbagnano N. Diccionario de Filosofía: parte 1y 2. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 2004.
- Abreu Regueiro RL. Un modelo de la educación técnica profesional en Cuba (Tesis doctoral). La Habana: ISPETP Héctor Alfredo Pineda Zaldívar; 2004
- Báez García M. Hacia una comunicación más eficaz. La Habana: Editorial Pueblo y Educación; 2006.
- Báxter Pérez E. Educar en valores tarea y reto de la sociedad. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2007.
- Castro Ruz F. Primer Taller Nacional La Universidad en La Batalla de Ideas. La Habana: Ed. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado; 2001.
- Fernández L. La personalidad. Algunos aspectos para su comprensión. En selección de lecturas sobre introducción a la psicología para cursos de trabajadores sociales; 2000.
- Fraga Luque, Odalis. Ética de Martí alternativa para la formación de las nuevas generaciones-- La Habana: Órgano Editor de la Educación cubana, Año 2007. --154p.

Galván Lezcano, Yudema. Crear Dramatizar y Educar en Valores. / Yudema Galván Lazcano, Daysi García de la Paz, Olga Avilés Guerra--Camaguey: Sectorial de Educación, 2004. --62p. [CD-R]

García Galló, Gaspar. El humanismo martiano y sus raíces. Anuario del CEM. 1978. [s.p.i].--266p

González Rey, Fernando. La comunicación educativa. —Ciudad Habana: Ed Pueblo y Educación, 1995. --46p.

Hart Dávalos, Armando. Curso de Ética y Sociedad. Universidad para todos 8 de septiembre del 2005. [CD-R].

Miranda Francisco O. Filosofía, ciencia y sociedad en Fidel Castro. La Habana: Editorial Academia; 2005.

Anexo Glosario de Términos

Conciencia: Forma superior, propia del hombre, del reflejo de la realidad objetiva. Surge en relación con el trabajo del hombre, con su actividad en la esfera de la producción social. La conciencia constituye una poderosa fuerza interna de perfeccionamiento moral del ser humano. (Diccionario Filosófico)

Moral: Forma de la conciencia social; en que se reflejan y se fijan las cualidades éticas de la realidad social (bien, bondad, justicia, etc.). La moral constituye el conjunto de reglas, de normas de convivencias y de conducta humana que determinan las obligaciones de los hombres, sus relaciones entre sí y con la sociedad. (Diccionario Filosófico).

Valor: Normas, ideales y principios de acción que constituyen un medio de orientación y regulación de la actividad humana como expresión del reflejo valorativo de la realidad". (MSc. Bárbara Martínez González).

Ética: Es la ciencia de la moral, se divide en ética normativa y teoría de la moral. La primera investiga el problema del bien y el mal, establece el código moral de la conducta, señala qué conducta es buena y cuál es el sentido de la vida. La segunda investiga la esencia de la moral, su origen y desarrollo, las leyes a que obedecen sus normas, su carácter histórico. (Diccionario Filosófico).

Ética pedagógica: ciencia que estudia las exigencias morales que se originan en el trabajo pedagógico y se manifiestan en las relaciones del maestro y los alumnos, maestros y padres, así como las relaciones en el colectivo pedagógico y cuya condición determinante está constituida por cualidades personales y profesionales del maestro.(Grishin, Z,A 1987).

Amor pedagógico: Cualidad moral del profesor, sentimiento de orgullo y pertenencia en la profesión pedagógica, la forma de actuar diaria, como enfrenta los problemas, como trata a los alumnos y compañeros dentro y fuera el centro.

Humanismo pedagógico: Es el amor hacia los demás seres humanos y la preocupación por el desarrollo pleno de todos los que reciben su actividad.

Recibido: 26 de junio de 2016

Aceptado con recomendaciones: 12 de julio de 2016

Aceptado: 22 de setiembre de 2016